

Sin embargo la literatura dramática uruguaya no prosperó demasiado hasta la aparición de la brillante generación literaria de los cincuenta. Quizá sea **MARIO BENEDETTI**, *Ida y vuelta*, *Teatro Hispanoamericano Contemporáneo*, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1964, gracias a su relevancia como poeta y novelista, el autor uruguayo más conocido entre nosotros. Su obra *Pedro y el Capitán*, Alianza Editorial, Madrid, 1999, ha sido representada en numerosas ocasiones con gran aceptación del público.

Pero no hay que olvidar a otros escritores de su generación de gran talento, como **CARLOS MAGGI**, *Con el uno Ladislao*, Arca Editorial, Montevideo, 1989, *El apuntador*, Primer Acto n.º 96, Madrid, Mayo 1968, *La noche de los ángeles inciertos*, Instituto Nacional del Libro, Montevideo, 1991, *Esperando a Rodó*, Editorial Patria, México DF, 1987, y sobre todo *El patio de la torcaza*, publicada con otras obras del autor en Centro Editor de América Latina, Capítulo Oriental, Montevideo-Buenos Aires, 1968; **MAURICIO ROSENCOFF**, *Las ranas*, Imprenta El Siglo Ilustrado, Montevideo, 1961, y Primer Acto, n.º 67, Madrid, 1965, *Los caballos*, que fue publicada por la revista española Primer Acto, n.º 187, Madrid, Diciembre 1980-Enero 1981, y posteriormente *El combate en el establo* y *El saco de Antonio* en Editorial Librosur, Montevideo, 1985, la primera de las cuales se encuentra en Primer Acto, n.º 255, Septiembre, Madrid, 1994; a **ANTONIO LARRETA**, *Oficio de tinieblas*, Imprenta El Siglo Ilustrado, Montevideo, 1954, y sobre todo *Juan Palmieri*, Editorial Librosur, Montevideo, 1986, y también Primer Acto, n.º 157, Madrid, Junio, 1973. En la antología *Teatro Uruguayo Contemporáneo*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992, pueden encontrarse las citadas *El patio de la torcaza*, *Los caballos* y *Juan Palmieri*, excelente representación de la obra de este grupo generacional.

Desgraciadamente, las circunstancias políticas obstaculizaron su progresión como escritores, Benedetti y Larreta se exilaron, y Rosentrotz fue encarcelado como dirigente de la organización revolucionaria Tupamaros. Mejor suerte tuvo **JACOBO LANGSNER**, *Esperando la carroza*, Argentores, Buenos Aires, 1988, y *Locos de contento*, Ediciones del Teatro General San Martín, Buenos Aires, 1989, que ha hecho, como Florencio Sánchez, su carrera en torno a los teatros de Buenos Aires. *Un agujero en la pared* figura en la citada antología del Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992.

En la década de los ochenta, el teatro de autor en Uruguay no vivió sus mejores momentos. Aparecen, no obstante, algunos autores interesantes como **CARLOS M. VARELA**, *Alfonso y Clotilde*, y **ALBERTO PAREDES**, *Decir adiós*, publicadas ambas en *Antología del Teatro Moderno Uruguayo*, Editorial Proyección, Montevideo, 1988. También dos obras de estos autores, *Tres tristes tangos*, de Paredes, y *Los cuentos del final*, de Varela, aparecen en *Premios Florencio 1981-2-3*, Actu-Signos, Montevideo, 1989, en compañía de *Doña Ramona*, del también laureado **VICTOR MANUEL LEITES**. Esta última obra, junto a la citada *Decir adiós*, de Paredes, y *Los cuentos del final* de Varela, se encuentran en la antología de Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992. También de Varela hay que destacar *Sin un lugar*, Ed. Proyección, Montevideo, 1994.

En 1990 recibió el *Premio Tirso de Molina* una obra escrita por el veterano autor **HÉCTOR PLAZA NOBLÍA**, *Ecce Homo*, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1992.

## 8. LA SEGUNDA GENERACIÓN REALISTA ARGENTINA DE LOS AÑOS SETENTA

Durante los años setenta se consolida la tendencia realista con la aparición de una nueva promoción que consigue conectar con el público. **RICARDO HALAC**, *Segundo tiempo*, Galerna, Buenos Aires, 1978, *El destete*, Ed. Paralelo 32, Buenos Aires, 1984, *Lejana tierra prometida*, Primer Acto, n.º 208, Madrid, Marzo-Abril, 1985, *Mil años, un día*, Corregidor, Buenos Aires, 1993, y *Frida Kalbo, la pasión*, y *Metejón, guarda con el tango*, dos de sus mejores obras, de reciente aparición en Corregidor, Buenos Aires, 2000; **RICARDO TALESNIK**, *La fiacca*, un éxito internacional que en Madrid se tituló *La pereza*, de la mano de Fernán Gómez, Editorial Escelicer, Madrid, 1968, y también Primer Acto, n.º 105, Madrid, Febrero de 1969, y, más recientemente, acompañada de *Cien veces no debo*, en Girol Books, Ottawa, Canadá, 1983; **SERGIO DE CECCO**, *El gran deschave*, escrita en colaboración con **ARMANDO CHULAK**, Talía, Buenos Aires, 1978, gran éxito comercial en el Madrid de los setenta, y *El reñidero*, Talía, Buenos Aires, 1963, también en *Teatro Argentino Contemporáneo*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992; y **CARLOS SOMIGLIANA**, *Amarillo* e *Historia de una estatua*, ambas en un volumen en Ediciones Paralelo 32, Buenos Aires, 1983, y *Teatro completo*, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y Fundación Somigliana, cinco tomos, Buenos Aires, 1988, son representativos de este momento.

Pero la referencia obligada es **ROBERTO COSSA**, uno de los más grandes autores vivos hispanoamericanos. Cossa ha trabajado el grotesco criollo (*La nona, El viejo criado*), ha experimentado con el tiempo (*De pies y manos*), ha hecho costumbrismo (*Nuestro fin de semana, Los compadritos*), panfleto social (*Angelito*) y, en sus mejores momentos, ha destilado una especie de realismo poético (*Gris de ausencia, El tío loco, Ya nadie se acuerda de Federico Chopin*). Las *Ediciones de la Flor*, de Buenos Aires, 1997-1991, han publicado ya cinco tomos de sus *Obras Escogidas*. *La nona*, su obra de mayor éxito en todo el mundo, puede encontrarse en el citado *El grotesco criollo: Discípulo-Cossa*, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1986, y también en *Teatro Argentino Contemporáneo*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992. *El viejo criado*, otro de sus grandes éxitos, ha sido publicado, en compañía de *Marathon*, de Ricardo Monti, en *El teatro argentino. Cierre de un ciclo*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1981. Existe también edición española en Primer Acto, n.º 213, Madrid, Marzo-Abril 1986. *Ya nadie recuerda a Federico Chopin* y *La pata de la sota* se encuentran en Editorial Abril, Buenos Aires, 1985. *El sur y después* en Torres Agüero Editor, Buenos Aires, 1989. *No hay que llorar*, en Teatro Iberoamericano, n.º 10, Puebla, México, 1994.

Sería injusto no mencionar a un autor atípico, difícil de encajar en este grupo, pero que a mi juicio no se encuentra muy lejos, **OSCAR VIALE**, con *Periferia*, Ediciones del Teatro San Martín, Buenos Aires, 1984, una obra delirante y amarga, que me parece muy notable. Sus obras de mayor éxito comercial, *Convivencia* y *Encantada de conocerlo* han sido publicadas por Corregidor, Buenos Aires, 1987. *Chúmbale*, quizá su mejor obra, se encuentra en *Teatro Argentino Contemporáneo*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992.

También cabría citar aquí a **AIDA BORTNIK**, que ha hecho su carrera en el cine, *La historia oficial*, y la televisión, pero que cuenta con varias piezas teatrales de mérito, *Domesticados*, Argentores, Buenos Aires, 1988, y *Primaveras*, *Teatro Argentino Contemporáneo*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992.

Y también a otro inclasificable, **JUAN CARLOS GENÉ**, autor de *El herrero y el diablo*, basada en la obra de Ricardo Güiraldes, que figura en *Teatro Argentino Contemporáneo*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992, y también de una tragedia conmovedora, *Golpes a mi puerta*, Ediciones Centro Gumilla, Caracas, 1984, escrita durante su largo exilio venezolano.

Finalmente, tengo mencionar el libro *21 estrenos argentinos*, Teatro Abierto, Buenos Aires, 1981, que recoge el singular esfuerzo colectivo que supuso la convocatoria del Teatro Abierto en 1981, momento en que el colectivo teatral argentino se compromete en la reivindicación de la cultura democrática en libertad. El libro incluye textos de Aida Bortnik, *Papá querido*, Roberto Cossa, con la excelente *Gris de ausencia*, Osvaldo Dragún, *Mi obelisco y yo*, Ricardo Halac, la ya citada *Lejana tierra prometida*, Carlos Gorostiza, con una pieza conmovedora que se ha montado varias veces en España (y que se seguirá montando), *El acompañamiento*, Somigliana, *El nuevo mundo*, y Viale, *Antes de entrar dejen salir*; y junto a ellos, otros autores más jóvenes, de los que se hablará más adelante. Una selección de estos textos, piezas de formato reducido casi todas ellas, ha sido recogida en *Siete dramaturgos argentinos*, Girol Books, Ottawa, Canadá, 1983.

## 9. CARBALLIDO Y LA GENERACIÓN REALISTA MEXICANA

Al igual que en Argentina y España, las otras dos potencias teatrales del ámbito idiomático español, la segunda mitad del siglo XX está marcada por la irrupción de una sólida generación realista. *Rosalba y los llaveros*, de **EMILIO CARBALLIDO**, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1965, estrenada en 1950 (un año después de *El puente*, de Gorostiza en Buenos Aires, y *Historia de una escalera*, de Buero Vallejo en Madrid), es quizá la primer obra que anuncia el cambio estilístico. Frente al universalismo, intelectualismo y formalismo del grupo de Novo y Villaurrutia, los jóvenes recién llegados optan por un teatro menos literario, "profesional", escrito para la escena, y abundan en el realismo y la búsqueda de temas mexicanos.

La obra de Emilio Carballido es vasta y desigual, apasionada y apasionante a veces, y amable y digestiva en otras ocasiones, quizá no tanto por concesiones a la galería, sino por el propio talante del autor, pero en cualquier caso constituye un documento literario de primera fila para entender el teatro, la literatura y la sociedad mexicana de la segunda mitad del siglo XX. Aunque ya en los años setenta llegó a España con un muy digno montaje de *Te juro Juana que tengo ganas*, su presencia entre nosotros ha sido escasa y, desgraciadamente, no siempre a través de sus mejores obras, entre las cuales yo destacaría la citada *Te juro Juana...*, *Yo también hablo de la rosa*, y *Fotografía en la playa*, una de sus mejores obras, las tres publicadas conjuntamente en Editores Mexicanos Unidos, México DF, 1979, la segunda también publicada en *Nueve dramaturgos hispanoamericanos*, tomo III, Girol Books, Ottawa, Canadá, 1998, y la

última en la antología *Teatro Mexicano Contemporáneo*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992; *Felicidad y La danza que sueña la tortuga*, en Editorial Extemporáneos, México DF, 1980, y la primera, con otras obras del autor, entre ellas *Las cartas de Mozart*, en Editores Mexicanos Unidos, México DF, 1985; también *Acapulco, los lunes*, *Un pequeño día de ira*, una de sus obras más reconocidas, y la extraordinaria *Silencio pollos pelones, ya les van a echar su maíz*, reunidas las tres en Editores Mexicanos Unidos, México DF, 1985. Y de propina *Algunos cantos del infierno*, Col. Teatro Iberoamericano, Puebla, México, 1994. No puedo dejar de mencionar sus numerosas piezas cortas, algunas verdaderas joyitas dramáticas, publicadas en *D.F. 26 obras en un acto*, Grijalbo, México DF, 1979, y en *Trece veces D.F.*, Editores Mexicanos Unidos, México DF, 1985. Y finalmente dos piezas de su vertiente más comercial, grandes éxitos de público y que han llegado a España sin demasiada fortuna: *Rosa de dos aromas* y *Orinoco*, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1994. Esta última se encuentra también en el volumen de *Las cartas de Mozart* reseñado más arriba.

**ELENA GARRO**, *Felipe Ángeles*, y **LUISA JOSEFINA HERNÁNDEZ** *Los frutos caídos*, ambas recogidas en Teatro Mexicano Contemporáneo, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992, son por su edad contemporáneas de Carballido, aunque su teatro permanece aún ligado por sus pretensiones literarias al magisterio de la generación anterior. Personalmente prefiero las piezas cortas de Hernández, reunidas bajo el título de *La calle de la gran ocasión*, Editores Mexicanos Unidos, México DF, 1985, que han sido muy celebradas, e imitadas posteriormente. *Los frutos caídos* figura también en Teatro Mexicano, Editorial Aguilar, Madrid, 1962. Otra mujer, **MARUXA VILALTA**, *Nada como el piso 16*, Joaquín Mortiz, México DF, 1974, goza de alta estima en los medios teatrales mexicanos. Sus primeras obras, entre ellas la que la lanzó, *Un país feliz*, han sido recogidas en un volumen por Fondo de Cultura Económica, México DF, 1972.

En las dos antologías citadas, la del Fondo de Cultura y la de Aguilar, figura *Cada quien su vida*, la obra más popular de **LUIS G. BASURTO**, el pionero del teatro profesional mexicano, que tuvo gran éxito en Madrid en los años ochenta, en montaje del propio autor. En una línea parecida, es de referencia inevitable *Debiera haber obispas*, de **RAFAEL SOLANAS**, que fue estrenada en 1954 por el propio Basurto, y que también se encuentra en la antología del Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992.

En el extremo contrario del abanico de la literatura podría incluirse al novelista **CARLOS FUENTES**, que ha hecho incursión repetidas veces en el teatro, con obras de cierto interés: *El tuerto es rey*, Joaquín Mortiz, México DF, 1970; *Todos los gatos son pardos*, Siglo XXI, México DF, 1991; y la más conocida entre nosotros, después de su estreno en el Centro Dramático Nacional, *Orquídeas a la luz de la luna*, Seix Barral, Barcelona (España), 1982.

Otro dramaturgo difícil de encasillar es **HÉCTOR MENDOZA**, uno de los primeros en consolidarse profesionalmente tras el éxito de su primera pieza, a principios de los cincuenta, *Las cosas simples*, *Lecturas Mexicanas*, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1984. Un volumen que recoge tres de sus mejores obras, *In memoriam*, *La historia de la aviación*, y *La desconfianza* se ha publicado en Grupo Editorial Gaceta, México DF, 1994.